



T07 Romeo y Julieta

Viernes

16.12.2022

Auditorio de Tenerife, 19:30h

Turina

Korngold

Prokófiev

Daniel Raiskin

director

Benjamin Schmid

violín

La Sinfónica y el director:

La última actuación de Daniel Raiskin al frente de la Sinfónica fue el 15 de junio de 2018.

La Sinfónica y el solista:

Benjamin Schmid actuó junto a la Sinfónica el 4 de junio de 2010.

Últimas interpretaciones:

JOAQUÍN TURINA

Danzas fantásticas, op. 22

Junio de 2014; José Ramón Encinar, director

ENRICH WOLFGANG KORNGOLD

Concierto para violín en Re mayor, op. 35

Noviembre de 2016; Antonio Méndez, director;

Carolin Widmann, violín

SERGUÉI PROKÓFIEV

Romeo y Julieta

Mayo de 2017; Eckart Preu, director

I Parte

01 **Joaquín Turina** (1882–1949)

Danzas fantásticas, op. 22

- I. Exaltación
- II. Ensueño
- III. Orgía

02 **Enrich Wolfgang Korngold** (1897–1957)

Concierto para violín en Re mayor, op. 35

- I. Moderato nobile
- II. Romance: Andante
- III. Finale: Allegro assai vivace

II Parte

03 **Serguéi Prokófiev** (1891–1953)

Romeo y Julieta, suite nº 2, op. 64 ter (selección)

- I. Montescos y Capuletos
- II. La joven Julieta
- III. Fray Lorenzo
- IV. Danza
- V. Romeo y Julieta antes de la fiesta
- VII. Romeo ante la tumba de Julieta

Romeo y Julieta, suite nº 1, op. 64 bis (selección)

- II. Escena
- V. Máscaras
- VII. La muerte de Tybalt



Daniel Raiskin *director*

Daniel Raiskin estudió en San Petersburgo, Amsterdam y Friburgo, primero centrándose en la viola y, más tarde, en la dirección con maestros como Mariss Jansons, Neeme Järvi, Milan Horvat, Woldemar Nelson y Jorma Panula.

Desde la temporada 2018/19, Daniel Raiskin es el director musical de la Sinfónica de Winnipeg y, para comenzar ya la temporada 2020-2021, fue nombrado director titular de la Orquesta Filarmónica Eslovaca. También es, desde la temporada 2016/17, principal director invitado de la Filarmónica de Belgrado. Entre sus compromisos recientes y más próximos, destacan su regreso a las Filarmónicas de Varsovia y Stuttgart, Hong Kong Sinfonietta, Orquesta Sinfónica de Tenerife, Orquesta Nacional de Rusia,

Filarmónica de Kanagawa, Residentie Orchestra (Filarmónica de La Haya, Países Bajos), Filarmónica de Nápoles, Sinfónica de Munich y Sinfónica de la Radio de Praga.

Daniel Raiskin ha sido principal director invitado de la Orquesta Sinfónica de Tenerife (entre 2017 y 2018) y director titular de la Staatsorchester Rheinische Philharmonie de Coblenza (2005-2016) y de la Filarmónica Artur Rubinstein de Łódź (2008-2015). Como director invitado, se pone habitualmente al frente de orquestas como la Orquesta Estatal de Atenas, Filarmónica de Copenhague, Düsseldorfer Symphoniker, Sinfónica de Islandia, Japan Century Symphony, Malmö Symfoni Orkester, Orquesta del Teatro Mariinsky, Filarmónica de Moscú, Mozarteumorchester de Salzburgo, Orquesta Sinfónica Nacional de Taiwán, NDR Radiophilharmonie Hannover, Filarmónica de Breslavia NFM, Orchestre National de Belgique, Orchestre National de Lyon, Orquesta Sinfónica Nacional de México, Filarmónica de Osaka, Residentie Orkest, Sinfónica de Eslovenia RTV, San Antonio Symphony, Orquesta Filarmónica de San Petersburgo, Slovenska Filharmonia Bratislava, Sinfónica de Stavanger, Orquesta Sinfónica Estatal Rusa “Svetlanov”, Stuttgarter Philharmoniker, Orquesta de Cámara Sueca y la orquesta Tonkünstler. Entre sus apariciones en producciones operísticas, destacan “Carmen” de Bizet, “La Nariz” de Shostakovich y “Don Giovanni” de Mozart. Daniel Raiskin ha trabajado con grandes solistas como Emanuel Ax, Renée Fleming, Nelson Freire, Martin Fröst, Alban Gerhardt, Vadim Gluzman, Natalia Gutman, Kari Kriikku, Simone Lamsma, Lang Lang, Francois Leleux, Jan Lisiecki, Alexei Lubimov, Tatjana Masurenko, Albrecht Mayer, Daniel Müller-Schott, Olli Mustonen, Steven Osborne, Julian Rachlin, Benjamin Schmid, Julian Steckel, Anna Vinnitskaya y Alexei Volodin.



Benjamin Schmid *violinista*

Violinista multifacético y uno de los más versátiles de la actualidad, Benjamin Schmid es conocido por su amplio repertorio. Además de más de 75 conciertos, interpreta obras de compositores como Hartmann, Gulda, Korngold, Muthspiel, Szymanowski, Wolf-Ferrari, Lutoslawski y Reger. Schmid también desarrolla una exitosa carrera en el jazz y presenta regularmente su programa *Hommage à Grappelli* tanto en salas de conciertos de jazz como de música clásica.

Director artístico de la Orquesta de Cámara Musica Vitae en Suecia, entre sus recientes proyectos destacan conciertos con la Mozarteumorchester Salzburg, la Naples Philharmonic Orchestra con Andrey Boreyko, la Real Filharmonía de Galicia y Juanjo Mena y su regreso al MDR Musiksommer y al Festspiele Mecklenburg-Vorpommern, entre otros.

Benjamin Schmid tiene una estrecha relación con la Wiener Philharmoniker y entre sus colaboraciones destacan el concierto inaugural del Salzburger Festspiele así como una actuación en el Musikverein de Viena y en el Schloss Schönbrunn con el Concierto de Paganini-Kreisler bajo la batuta de Valery Gergiev.

Colabora regularmente con directores como Seiji Ozawa, Christoph von Dohnányi, Riccardo Chailly, Yuri Temirkanov, John Storgårds y Hannu Lintu, y con orquestas como la Australian Chamber Orchestra, Philharmonia, Royal Concertgebouw Orchestra, Gewandhausorchester Leipzig, Tonhalle-Orchester Zürich, Filarmónica de San Petersburgo, Sinfónica de Toronto, etc. En Estados Unidos ha trabajado con las sinfónicas de Baltimore, Houston y Nacional de Washington, Naples Philharmonic y Naples Philharmonic Jazz. En Asia, con la New Japan Philharmonic, Singapore Symphony y en el Festival de Hong Kong.

Benjamin Schmid toca el Stradivarius “ex-Viotti” de 1718, cedido generosamente por el Österreichische Nationalbank.

T07 Romeo y Julieta

Para esta noche, la Sinfónica de Tenerife nos presenta tres grandes clásicos de sendos compositores que triunfaron durante las primeras décadas del siglo XX. Son, seguramente, las obras más conocidas de cada uno de ellos, que abren o completan la puerta a un catálogo propio de magníficas obras y con el que viajaremos a Sevilla, Hollywood o Verona. ¡Todo sin salir del Auditorio!

01 Escritas originariamente para piano, pronto TURINA trasvasaría las notas de sus *Danzas fantásticas* a una plantilla orquestal, viendo la representativa paleta de tonalidades que se traía entre manos: un ramillete de ritmos y colores, con aires folcloristas y cierto aroma espiritual, que evoca sutiles impresiones sobre su tierra. El compositor presentaba así, años más tarde, estas danzas imaginadas a finales de 1919 y estrenadas en febrero del año siguiente: “Son estados del alma expresados rítmicamente, bajo la eterna ley del contraste”.

Basadas en distintos epígrafes de la novela *La orgía*, del escritor José Mas, en la partitura manuscrita encontramos algunos entremillados que vienen a describir las intenciones del compositor. En *Exaltación*, escrita en ritmo ternario, se puede leer: “Parecía como si las figuras de aquel cuadro incomparable se movieran dentro del cáliz de una flor”. Por su parte, *Ensoñación* bebe del *zortziko* vasco sin dejar de sonar a Andalucía: “Las cuerdas de la guitarra, al sonar, eran como los lamentos de un alma que no pudiera con el peso de la amargura”. Finalmente, *Orgía* juega a la farruca andaluza: “El perfume de las flores se confundía con el olor de la manzanilla y del fondo de las copas estrechas, llenas de vino incomparable, como un incienso, se elevaba la alegría”.

Siempre tiende a compararse la aparentemente idílica relación de Mozart y su padre con la de Beethoven y el suyo. El paso del Clasicismo al Romanticismo también encuentra su reverberación en ello. Mucho más tarde y por lo tanto de forma aún más “sombria”, al menos, podríamos decir, Julius Korngold, crítico musical, impuso a su hijo Erich el segundo nombre de Wolfgang, en honor al genio de Salzburgo y ejerciendo una presión insoporrible en él ya desde su mismo nacimiento. Así, ERICH WOLFGANG KORNGOLD (Brünn, 1897 - Los Angeles, 1957) fue un niño prodigio que sorprendió a colegas como Zemlinsky, Strauss o Mahler y que acabó componiendo para el cine en una huida hacia adelante del conservadurismo de su padre y la necesidad de sobrevivir económicamente.

De entre todas sus obras, destaca un *Concierto para violín* que, desde su estreno en el Missouri de 1947, nunca ha dejado de interpretarse y que encuentra ahora un merecido *revival* que reivindica la figura de un compositor que, como puede escucharse aquí, se despliega siempre melódico, de lirismo grandioso y romántica ensoñación. Por algo encontró en las salas de cine, además de en las salas de conciertos, su mejor tribuna.

Decía el propio Korngold que para su parte solista hacía más falta un Caruso que un Paganini. De hecho, su *Concierto para violín* es una partitura de película, tanto en sentido figurado como, casi, literal. En ella se recopilan algunos de sus mejores trabajos para la gran pantalla durante los años treinta del pasado siglo, cuando decidió abandonar Hollywood y regresar a los auditorios. Así, la parte para violín que abre el primer movimiento proviene de la banda sonora de *Another Dawn*, protagonizada por Errol Flynn,

mientras que el segundo, expresivo, lírico, melodramático, se descuelga de su trabajo para *Juárez*, con Bette Davis.

Siguiendo con la tónica de cine heroico y romántico, el segundo movimiento es un *Romance*. El tema principal se escuchó originalmente en *Anthony Adverse* –con cuya música ganó uno de sus dos premios Oscar–. Finalmente, el *Allegro assai vivace* contiene música de *The Prince and the Pauper*, de nuevo con Flynn como protagonista, donde adquiere un tono más virtuosístico, en forma de tema con variaciones, para una brillante exhibición del solista que levante fácilmente el aplauso del público. Los mejores efectos también se aprenden a través de la gran pantalla.

03 SERGEI PROKOFIEV (Krásnoye, 1891 - Moscú, 1953) dio forma a su ballet *Romeo y Julieta* en la cúspide de su carrera, cuando estaba a punto de entrar en la cincuentena y había regresado a la Unión Soviética. Para entonces, habían visto ya la luz sus primeras cuatro sinfonías, sus cinco conciertos para piano, los dos de violín u óperas como *El amor de las tres naranjas* o *El ángel de fuego*. No obstante, sin duda y a pesar de las resistencias del ballet del Kirov para estrenarla, que consideraba la música demasiado complicada para bailarla, su visión del drama shakesperiano es una de sus obras más interpretadas a día de hoy y una de las más queridas. Escuchamos con la Sinfónica de Tenerife una selección de las suites que arregló antes, incluso, de que se estrenara oficialmente el ballet completo, en el Leningrado de 1940 (dos años antes pudo escucharse en Brno).

La inmersión en el drama es total con *Montescos y Capuletos*, que se abre como un abismo en enérgica disonancia. Cuerdas y trompas pronto nos dibujan el tema más conocido del ballet. Solemne,

en un cargante ritmo de puntillo, esta danza de los caballeros nos muestra, a ojos de Romeo, el poder, soberbia y majestuosidad de sus enemigos, los Capuleto. La distancia entre las dos familias es insalvable. Sólo la aparición de Julieta, con ondulantes flautas y oboes, sumados a una colorista pandereta, ofrecerá algo de sosiego en todo ello. Su retrato completo llega con *La joven Julieta*, pizpireta, volátil, desenfadada y soñadora.

En *Fray Lorenzo* cobrarán protagonismo el fagot y tuba, junto al arpa y cuerda grave, para describir la parsimonia y espiritualidad del religioso. A continuación una *Danza* para escuchar, inmediatamente después, a *Romeo y Julieta antes de la fiesta*. Percibimos el amor del joven en la viola, también a la alondra y el amanecer en la flauta... y, como fatal destino, el motivo del veneno al finalizar el movimiento.

Ese destino, precisamente, nos es revelado a través de la cuerda y las trompas al escuchar a *Romeo ante la tumba de Julieta*. De nuevo el abismo se abre ante nosotros, con la orquesta tirando de nosotros y de nuestro protagonista, ante la inmensidad de la pérdida. Sin perder el halo de oscuridad, durante los compases finales el contrafagot marca el punto de inflexión y justo a continuación el flautín se eleva sobre el resto de los atriles... parece que Romeo ha encontrado una solución para estar junto a su amada, para siempre... al otro lado.

Un nuevo y melodioso, animado día comienza en las calles de Verona (*Escena*). En *Máscaras*, Romeo, Mercutio y Benvolio se divierten disfrazados a las puertas de la casa de los Capuleto, mientras llegan los invitados al baile. El ritmo de desfile se suma a unas maderas inquietas. Es entonces cuando un ritmo más frenético,

encendido en toda la orquesta, nos presenta la pelea y venganza de Romeo, dando fin a su enemigo con *La muerte de Tybalt*. El frenesí acaba alcanzando su clímax con, cuéntenlos, 15 golpes de timbal y una música que se resquebraja con la participación de toda la orquesta. Tybalt ha sido asesinado por Romeo, así nos lo anuncian los metales. Asistimos a su cortejo fúnebre y la tragedia se hace aún mayor. Vamos todos abocados al dolor.

GONZALO LAHOZ,
Divulgador musical.

Próximo programa: T08 Sinfonía Dólar

Viernes, 17 de marzo de 2023 • 19:30 h.

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Guillermo García Calvo, director

Asier Polo, violonchelo

Obras de MONTSALVATGE, SAINT-SÄENS y ATTERBERG

